

EL NUEVO LIBRO DEL ABECEDARIO

DE KARL PHILIPP MORITZ, ILUSTRADO POR WOLF ERLBRUCH

DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO

EL NUEVO LIBRO DEL ABECEDARIO fue escrito por KARL PHILIPP MORITZ en 1790, el autor con esta obra se impone el deber de allanar para los niños el camino hacia el benéfico mundo de los libros, para ello sigue la corriente imperante; la ofensiva didáctica de su tiempo dirige sus esfuerzos hacia los grupos tradicionalmente ajenos a la educación: no sólo los niños, sino también las mujeres y la población rural.

En su Libro de lectura para niños (LESEBUCH FÜR KINDER) publicado en 1792 como complemento a su LIBRO DEL ABECEDARIO, el autor proclama que «un libro útil es una cosa sagrada». Ambas obras fueron concebidas después de un viaje de dos años por Italia (1786-1788) en los que la influencia del arte grecorromano determinó, como en el caso de Goethe, el cambio de orientación de MORITZ al clasicismo.

MORITZ ha pasado a la historia como un divulgador tan dotado como obstinado: utilizaba la palabra y la escritura para motivar y para estimular, y no vacilaba ni ante la inocencia, ni ante la condescendencia, ni ante la necesidad de elaborar manuales o métodos de enseñanza y aprendizaje, si con ello ayudaba a otros a «saborear el placer del pensamiento propio», tal como hiciera su Anton Reiser. El ilustrado MORITZ siempre se tomó su trabajo con gran seriedad. El humor y la comicidad, lo grotesco o lo paradójico le eran totalmente ajenos. Nada en su obra persigue la risa del lector, todo lo contrario que sucede con Jean-Paul, cuyo abecedario está lleno de rimas fáciles («ein Affe gar possierlich ist, zumal er vom Apfel frisst»*) y de juegos con la homofonía y la rima. El libro de MORITZ renuncia a inventar juegos con aliteraciones (como los que utilizara Jean-Paul con, por ejemplo, Aal, Ackersmann, Adler, Affen o Ameisenbär) y a cualquier otra forma de diversión lingüística ligera.

Además de la técnica básica de lectura, MORITZ proporciona también los pilares fundamentales del pensamiento, ayudándose de imágenes y de una prosa rítmica formada por frases sencillas y exhortativas, dirigidas a un lector que bien podría ser un niño. Con ingenio y prudencia, Moritz enseñó la capacidad de abstracción y la de sistematización: «el gran arte de la clasificación y el orden, de la comparación y la diferencia, en el que la felicidad depende plenamente de la capacidad de raciocinio de las personas» (lógica infantil).

Cada una de las miniaturas del libro del abecedario se corresponde a la vida y el imaginario infantil del s. XVIII. Su ámbito ya no es el cosmos bíblico del Antiguo Testamento, sino un entorno rural y campesino: un niño que lee sentado bajo un árbol, la granjera que ordeña una vaca, etcétera. Las pequeñas escenas describen actividades cotidianas y las comparan (el órgano y la tráquea) o las contraponen (el sabor del vinagre y el del azúcar). Mediante conclusiones lógicas, estas viñetas consiguen en verdad tan poco como el amenazante dedo alzado del pedagogo: «Niño, ¡guárdate de las llamas de fuego!». Sin embargo, por lo general las advertencias morales se deducen del contexto de la ilustración, mediante la cual se manifiesta de forma patente y gráfica.

El cambio en la perspectiva del observador y la utilización de la primera persona crea en las primeras ilustraciones una dinámica fascinante que prácticamente arrastra al joven lector al interior del texto, atrapa su atención y le lleva a identificarse con la lectura. Sin embargo, en honor a la verosimilitud, Moritz no puede aún pretender un encuentro directo entre el educador y el pupilo, o entre el autor y su lector, un poco como sucede entre Sofie Amundsen y Alberto Knox en El mundo de Sofía de Jostein Gaarder.

Los temas iniciales del LIBRO DEL ABECEDARIO son concretos: tras los cinco sentidos siguen las reflexiones y el cuerpo. A partir de la novena ilustración se produce un cambio sensible de registro y los temas se vuelven más complejos: de pronto se trata la relación entre personas y animales, y se oponen extremos como el universo natural y el hombre civilizado, o el exceso y la frugalidad. En lugar de la tentadora Captatio benevolentiae se produce un incremento

Formato: 17 x 25

Páginas: 64

Encuadernación: Cartoné

Precio: 15,75 €

ISBN 84-933980-6-3



9 788493 398064

* «El mono es muy gracioso, sobretodo cuando come manzanas»; nótese el parecido fonético entre Affe y Apfel (N. de los T.)

del nivel de reflexión intelectual. La atención, que hasta entonces había estado centrada en el lector en tanto que individuo, se dirige ahora al género humano en general. La idea es que el observador de este mundo en miniatura (*orbis pictus*) lleve a cabo instintivamente ese paso a la socialización.

El alumno que está aprendiendo a leer debe desentrañar el significado del texto mediante las ilustraciones, abandonar su limitada esfera vital y considerar fenómenos universales, pero la moraleja no se queda en el camino: la moderación es una virtud y se aprende como una verdad que todos los seres humanos son iguales. Así, «el libro vuelve» realmente «listos a los niños», ya que educa basándose en una simple exhortación con validez categórica: «Quiero pensar siempre en lo que hago». Mediante la lectura, el estudiante experimenta una maduración de naturaleza amplia. Gracias al abecedario, el saber, el conocimiento y los valores morales se ven reforzados. Quien lee es ya más listo que el analfabeto; quien, además, es capaz de pensar puede llegar a ser una persona aún mejor.

En realidad, el ideal humanista liberal que MORITZ propaga en su LIBRO DEL ABECEDARIO no es nuevo: las frases centrales proceden de Jean-Jacques Rousseau, quien fuera una de las figuras más influyentes también en la (tardo-) Ilustración alemana. No obstante, aquí se ignora la animadversión del pedagogo y psicólogo de Ginebra hacia los libros. MORITZ se mantiene eufóricamente firme en su opinión favorable a la lectura y su abecedario infantil declara casi secretamente al ser humano como medida de todas las cosas; Dios no está muerto, pero parece que tras la muerte como punto final de la vida humana no sigue nada (décimo novena imagen). No hay ni rastro de personajes bíblicos, de piedad o liturgias religiosas o de trascendencia divina. Durante siglos, los abecedarios pedagógicos que se habían publicado tenían como finalidad poner en contacto a los pequeños lectores con el Antiguo y el Nuevo Testamento; de alfa a omega, eran todo historias bíblicas, padrenuestros, los Diez Mandamientos, bendiciones y plegarias. En EL LIBRO DEL ABECEDARIO de MORITZ tampoco se habla de Dios todopoderoso; aquí «ser una persona es el más alto honor» (vigésimo cuarta imagen). Incluso la muerte se disfraza: de reloj, de guadaña o hasta en el ameno mito griego del niño con la antorcha caída. Pero independientemente del rostro que muestre la imagen, el memento mori ya no invita a la plegaria, sino al recogimiento interior guiado por la razón: «los sabios» [...] «permanecen tranquilos» (vigésimo tercera imagen).

Pero al parecer MORITZ no estaba del todo convencido de esta religión de la razón; al igual que su alter ego Anton Reiser, vivió «en lucha permanente consigo mismo», con el mundo y con la metafísica. Sin embargo, y a pesar de su propio credo, esa ambivalencia de escéptico le convirtió en una nueva «santidad» terrenal, en un ilustrado de excepción, admirado por Heinrich Heine y Arthur Schopenhauer, Walther Rathenau y Hugo von Hofmannsthal, de Arno Schmidt y Peter Handke, pero también de innumerables lectoras y lectores anónimos. Incluso Walter Benjamin elogió a MORITZ durante una aparición radiofónica en 1932 por haber sabido ver la cara oscura de la razón, aunque pagase por ello un alto precio: «¿De que sirve la más bella de las Ilustraciones si vuelve a las personas errantes y desasosegadas en lugar de acostumarlas a sí mismas?». Así pues, las rosas del cuadro que cierra EL LIBRO DEL ABECEDARIO no han perdido sus espinas.

Formato: 17 x 25

Páginas: 64

Encuadernación: Cartoné

Precio: 15,75 €

AUTOR

KARL PHILIPP MORITZ nació en Hameln en 1756, hijo del músico militar y posteriormente funcionario de aduanas Johann Gottlieb Moritz, MORITZ demostraría pronto una osada determinación por superar las barreras que le imponía su origen humilde. Su vida siguió un tortuoso camino lleno de padecimientos que lo llevaron incluso a un intento de suicidio. El joven MORITZ, un chico solitario, desamparado y sensible, desoyó la voluntad de sus padres y pasó por diversas escuelas de Hannover, estudió teología en Erfurt y Wittenberg, demostró su entusiasmo por las reformas pedagógicas de los filántropos Basedow, Campe y Pestalozzi y se incorporó a una logia masónica. Su obstinada lucha por lograr la independencia personal y la delicada relación entre genes y sociedad, y entre alma y entorno, queda descrita en su novela autobiográfica de carácter sociopsicológico Anton Reiser, una original combinación de confesiones vitales, esbozos de caracteres y estudio de casos. Las observaciones y conclusiones sobre «psicología cognitiva» que aparecen en esta novela (relacionadas con su convicción sobre la importancia de la primera infancia para el posterior desarrollo de la persona) constituyen los fundamentos de la psicología científica de los siglos XIX y XX.

ISBN 84-933980-6-3



9 788493 139806 4

MORITZ trabajó desde 1778 (si bien de forma interrumpida) como profesor en Potsdam y más adelante en varias escuelas de Berlín, hasta que finalmente consiguió una cátedra en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Mecánicas así como en la Academia Militar de Berlín. En 1793 murió como consecuencia de una enfermedad tuberculosa con apenas 37 años y habiendo alcanzado el cargo de Consejero Real de Prusia.

LIBROS EDITADOS EN ESPAÑA

ANTON REISER, de KARL PHILIPP MORITZ- *Editorial Pre-textos*, 1998

ILUSTRADOR

WOLF ERLBRUCH nació en Wuppertal, Alemania. Estudió dibujo en la escuela Folkwang de Création Artistique d'Essen-Werden. A partir del 1974, trabaja como grafista freelance y es profesor de ilustración en la Bergischen Universität GH Wuppertal. Sus libros infantiles han obtenido numerosos premios en Alemania y en el extranjero, y en 1993 recibió el Jugendliteraturpreis (Premio de Literatura Infantil) por EL MILAGRO DEL OSO, en el 2003, recibió el premio Guttenberg y en 2004 el prestigioso premio Bologna Award por LA GRAN QUESTION.

Formato: 17 x 25

Páginas: 64

Encuadernación: Cartoné

Precio: 15,75 €

LIBROS EDITADOS EN ESPAÑA

A TOUPIÑA QUE QUERÍA SABER QUÉN LLO FIXERA NA CABEZA

Texto de Holzwarth Werner Ilustraciones WOLF ERLBRUCH, Kalandraka Editora, S.L.

EDUARDO PORCAHÓN

Texto de Saxby John Ilustraciones Wolf Erlrbuch, Círculo de Lectores, S.A.

LA TALPETA QUE VOLÍA SABER QUI LI HAVIA FET ALLÓ AL CAP

Texto de Holzwarth Werner Ilustraciones WOLF ERLBRUCH Kalandraka Editora, S.L.

BURUKO HURA NORK EGIN ZION JAKIN HANI
ZUEN SATORIXOA

Texto de Holzwarth Werner Ilustraciones de
WOLF ERLBRUCH, Kalandraka Editora, S.L.

A TOUPIÑA QUE QUERÍA SABER QUÉN LLE FIXERA
AQUILLO NA CABEZA

Texto de Holzwarth, Werner Ilustraciones de
WOLF ERLBRUCH Círculo de Lectores, S.A.

EL TOPO QUE QUERÍA SABER QUIÉN HABÍA HECHO
AQUELLO EN SU CABEZA

Texto de Holzwarth, Werner Ilustraciones WOLF
ERLBRUCH, Ediciones Alfaguara

POR LA NOCHE

Texto e Ilustraciones WOLF ERLBRUCH,
Ediciones SM

LOS CINCO HORRIBLES

Texto e Ilustraciones WOLF ERLBRUCH,
Editorial Juventud, S.A.

ELS CINCO HORRIBLES

Texto e Ilustraciones WOLF ERLBRUCH,
Editorial Juventud, S.A.

EL TALLER DE LAS MARIPOSAS

Texto Gioconda Belli, Ilustraciones Wolf
Erlrbuch, BÁRBARA FIORE EDITORA

EL MILAGRO DEL OSO

Texto e Ilustraciones WOLF ERLBRUCH,
Loguéz

